

tiene la suerte de estar recordados y, en buena medida, inmortalizados por la pluma del cronista pedagógico D. Luis Bello.

No nos queda más que felicitar al profesor D. Agustín Escolano por estos trabajos, además de otros muchas aportaciones a de la pedagogía española y desearle que siga en esta misión propuesta de dar a conocer, de modo completo, la obra de D. Luis Bello.

El libro está pulcramente presentado e ilustrado, por lo que se ha de agradecer a la Comunidad de Madrid este detalle, sin desaprovechar la oportunidad de suplir que estos programas de publicación de temas pedagógicos madrileños tengan continuidad y permanencia. Hay obras que esperan su publicación.

BERNABÉ BARTOLOMÉ MARTÍNEZ

Capitán Díaz, A. (1997). *La educación en la Primera República española (1873)*. Valencia: Nau Llibres.

Una vez más hemos de felicitar y agradecer al profesor Dr. D. Alfonso Capitán Díaz, catedrático de Historia de la Educación en la Universidad de Murcia por la obra *La educación en la Primera República española (1873)*, que ha editado con cuidado y esmero, buena grafía y encuadernación la sección Nau Llibres de Valencia, a través de la imprenta murciana Compobell. Las obras, algunas de ellas en densos y amplios volúmenes, son fruto de un trabajo arduo, concienzudo y magistral del profesor Capitán Díaz. Ésta viene a añadir una visión monográfica y detenida de una parte de la historia española de la educación.

Sabemos que, como fruto del movimiento iniciado en la corta, pero eficaz, vida de la Primera República española, se inicia con toda fuerza el movimiento que llamamos regeneracionista. Los grandes problemas de nuestro tardío despertar en el siglo XIX fueron los sociológicos, los políticos, los filosóficos y los educativos. Para solucionar cada uno de ellos se lanzaron a la palestra pensadores, entre el arbitrista y la utopía, quienes trataron de marcar senderos de reforma y renovación a la descarriada, cansina y decepcionada sociedad española, aportando Joaquín Costa soluciones sociológicas, la Generación del 98 políticas, los krausistas filosóficas y los institucionalistas otras de carácter pedagógico.

La estructura de la obra está concienzudamente dispuesta, según es norma en el profesor Capitán Díaz. Se habla de una introducción y toma de contacto al exponer la tradición liberal y revoluciones burguesas del XIX, de las aportaciones educadoras de la incipiente democracia y del republicanismo. Las ideas y principios de esta corriente política, ya sabemos que breve, pero de largo alcance, abogan por la renovación que ya se experimentaba en toda Europa en torno a la libertad de enseñanza, su gratuidad, descentralización y carácter público. La situación

político-educativa de España, junto a una visión, tan decisiva y orientadora de los literatos, en este caso de Galdós, cierra la exposición.

Terminamos con un saludo a la aparición de este libro, que viene a llenar un vacío en es tipo de estudios y va a prestar a los profesores de la educación contemporánea una buena ayuda en el trabajo docente.

BERNABÉ BARTOLOMÉ MARTÍNEZ

Lull Martí, E. (1997). *Jesuitas y pedagogía. El Colegio de San José en la Valencia de los años veinte*. Madrid: Edic. Universidad Pontificia de Comillas.

Cuando se escribe sobre temas de educación jesuítica existe indudablemente «un antes y después». Aunque sustancialmente la pedagogía jesuítica siga siendo la misma, aparecen ciertas circunstancias, notablemente diferenciadoras, entre cuanto acontecía pedagógicamente en los colegios antes de la expulsión de Carlos III, en 1767, y los colegios de los siglos XIX y XX, a los que pertenece el libro que tratamos de analizar. Ha cambiado notablemente la legislación de manera que la autonomía, la acuñación y la práctica singular de un método y curriculum propio jesuítico del XVI, XVII y XVIII no son ya admisibles. Existe una abierta competencia con otros participantes en el recogimiento, preparación y salida para los alumnos que en el antiguo régimen no aparecían. Era otra la sociedad, distintas las expectativas de los estudiantes y las exigencias de los padres en la educación de sus hijos. Era otra la actitud de la Compañía de Jesús ante la tarea, siempre vocacional y responsabilizadora, de educar a la juventud.

El trabajo de profesor Enrique Lull sobre el Colegio de San José en los años veinte puede considerarse entre los pioneros de esta segunda etapa. No podemos menos de felicitarle por el acierto con el que manejado estas nuevas y distintas circunstancias. Ha encarado, de modo abierto y monográfico, el temas de la educación, detalle que a los historiadores de este sector nos llena de satisfacciones y que no dejamos de agradecer.

La sistematización de la obra obedece a una maduración previa y a un propósito deliberado, como fruto de una tesis doctoral hábilmente dirigida. Después de una introducción histórica y aclaración del estado de la cuestión, aparecen los cuatro cuerpos básicos de cualquier estudio pedagógico institucional: El ideal pedagógico, la praxis u organización escolar, la formación religiosa y la relación con la sociedad. Esta división se podría haber mantenido en el estudio de un colegio de los tres primeros siglos, pero han surgido nuevas situaciones, nuevos medios y perspectivas que el autor ha tenido muy en cuenta y ahí encontramos lo más logrado de su trabajo. Sobre la base de una línea pedagógica, de un método y de unos instrumentos comunes y tradicionales, se habla de una revista, *Auras*, como vitalizador constante de la vida colegial, de unos gabinetes de ciencias «puestos al día y com-